

MSS 385
56817264
c. 7

Sábado 12 de Febrero de 1916

Las Papas de Chiloé

Las papas han descendido a precios no soñados por los consumidores. Sin embargo, no se debe esta baja, como algunos pretenden, a una mayor zona destinada a su cultivo, sino a las condiciones inmejorables en que se ha producido la cosecha.

La semilla traída de Chiloé, libre de las plagas y epidemias, endémicas en el resto del país, ha rendido un producto muy superior en cantidad al de los años anteriores. En algunos puntos del territorio, la cosecha ha llegado casi al doble en igual espacio de tierra cultivada, marcando así un rendimiento de que solo había recuerdo en épocas muy lejanas.

La producción, que antes no bastaba para llenar las necesidades nacionales, y nos hacía pasar por la vergüenza de ver llegar a Punta Arenas los cargamentos de papas enviados desde Portugal a la tierra nativa del túbérculo, ha vuelto a ocupar el lugar que le correspondía en la estadística y a proporcionar al pueblo un alimento abundante y barato.

Pero la papa traída de Chiloé, y que durante los dos primeros años conserva toda la vitalidad y robustez que le es propia en esa isla, degenera al tercer año y es preciso traer nuevas semillas capaz de resistir las epidemias y contratiempos de esta zona. De ahí la importancia de mantener a Chiloé libre por completo de las plagas que atacan la cosecha en el resto del país; de prohibir la entrada de papas a esa isla y de mantenerla como un verdadero criadero para proveer, periódicamente, de semilla a los agricultores.

El Gobierno debe hacer cuantos sacrificios están a su alcance por conservar incólume esta fuente de producto, de la cual depende el resultado de las futuras cosechas en este ramo de la agricultura nacional.

Pontificia Universidad Católica de Chile

L.
